

ALGUNAS OBSERVACIONES SOBRE ESPECIES POCO CONOCIDAS DE *CERAMBYCIDAE* (*INSECTA-COLEOP- TERA*), DE CHILE *

por LUIS E. PEÑA G., M. A.

Research Associate Peabody Museum, Yale University,
Académico Agregado de la Academia Chilena de Ciencias Naturales.

Durante numerosos viajes y expediciones realizados a lo largo del país, he logrado reunir, tal vez, la más completa colección de *Cerambycidae* de Chile. Al mismo tiempo he reunido un buen número de observaciones biológicas sobre especies recién descritas o aún muy poco conocidas.

Parandra araucana, Bosq. 1956 (Fig. 2 y 3)

J. M. Bosq describió esta especie a base de ejemplares colectados en Argentina y sobre uno de Chile, capturado bajo la corteza de *Araucaria araucana* en la expedición a la Cordillera de Pemehue efectuada en enero de 1947, en compañía de mi amigo el P. Guillermo Kuschel.

En la Cordillera de Nahuelbuta encontré numerosos ejemplares de esta especie, bajo la corteza de *Araucaria araucana* y en contacto directo con el tronco, cuando éste está en estado de descomposición, pero es difícil encontrar estos troncos en las condiciones exigidas por este insecto. La larva aparentemente vive en este ambiente húmedo, ya que he hallado ejemplares en estado inmaturo en varias ocasiones durante las recientes expediciones efectuadas por la región de Araucarias de Lonquimay y Volcán Callaqué. Allí colecté ejemplares que volaban al atardecer y que llegaban a la luz, durante la primera parte de la noche, de focos colocados expresamente para la colecta de insectos. El total de ejemplares que he colectado es de 36.

Ansistrotus servillei, Bl.

Una de las especies más raras de Prionini de Chile, cuya hembra permanece desconocida. Fue descrita en la obra de Gay según un ejemplar procedente de la Cordillera de los Andes, encontrado muerto y en muy mal estado. Posteriormente se han hallado otros ejemplares aislados que se encuen-

* Leído en la sesión del 30 de agosto de 1959 de la Academia Chilena de Ciencias Naturales.

tran en la Colección de don Vicente Izquierdo S., hoy día en poder de la Sucesión. Recién se ha integrado a mi colección un ejemplar, también macho, colectado en el interior del cajón del río Aconcagua, ejemplar que se capturó en la noche en un foco de luz, durante el mes de noviembre pasado.

Microplophorus calverti, Phil. (Fig. 4)

Esta especie que pasó muchos años como sinónima del *M. magellanicus*, Bl. fue revalidada por J. M. Bosq. Es una especie muy escasa y propia de la región de *Araucaria araucana*, en cuyo árbol se desarrolla la larva. En mi última expedición a Lonquimay y Curacautín encontré algunos ejemplares, 3 machos y 1 hembra que llegaron a la luz. Nunca he colectado esta especie durante el día.

Compsa livida, Germ.

Es otra de las especies de *Cerambycidae* propias de la región de Araucarias; comúnmente se encuentra en árboles caídos y que han permanecido en tal estado por más de tres meses, siendo difícil que permanezcan allí si estos árboles aún se mantienen más de seis meses. Es muy frecuente encontrarlos en parejas ya que aislados sólo los he visto volando. Nunca he colectado esta especie con ayuda de la luz.

Compsa semipolita, F. G.

Esta hermosa especie de *Cerambycidae* es bastante rara y sólo la he encontrado en los bosques costeros de las provincias de Maule y de Ñuble; poseo además dos ejemplares de la provincia de O'Higgins y otro de Lo Miranda, al Oeste de Rancagua. Siempre se encuentra posada sobre los árboles y el único método de colecta ha sido el golpear las ramas sobre una lona blanca. Desgraciadamente, sus hermosos colores van desapareciendo después de muerto el insecto, a tal punto, que los ejemplares que posee el Museo Nacional de Historia Natural de Santiago, son casi irreconocibles a primera vista.

Epipodocarpus andinus, Bosq.

Tal vez la especie más común y más típica de la *Araucaria araucana*, es el *Epipodocarpus andinus*, Bosq. En toda la región en que se encuentra la araucaria, desde la Aguada del Obispo a 550 m sobre el nivel del mar, lugar ubicado en la región norte de la provincia de Cautín, donde la Cordillera de Nahuelbuta va desapareciendo, hasta en la región Norte del Volcán Callaqué, en la Cordillera de los Andes de la provincia de Bío-Bío a más o menos 2.500 m. Desgraciadamente, los primeros ejemplares encontrados, lo fueron sobre *Podocarpus andina*, en la región de araucarias de la Cordillera de Pemehue. Estos ejemplares, sin lugar a dudas permanecían en el sotobosque, por haber caído de las araucarias. A este motivo se debe el haberse creado el género *Epipodocarpus*. Siempre se encuentran estos insectos, en las ramas secas o marchitas de la araucaria. Los machos son notablemente más pequeños que las hembras. Nunca he encontrado esta especie en otros ambientes y siempre lo

ha sido de día. Para mí es incomprensible que una especie tan común como esta, no haya sido descrita con anterioridad; más aún, habiendo sido explorada la región de araucarias de la Cordillera de Pemehue por un colector tan magnífico como F. Germain.

Holopterus annulicornis, Phil.

Rarísima especie. Poseo tres ejemplares, dos machos y una hembra, procedentes de la cordillera de Parral, de Valdivia y de la Isla de Chiloé (Dalcahue).

Syllitus schajovskoi, Bosq.

Descrita por Bosq, casi simultáneamente con Cerda, quien le dio el nombre de *Syllitus chilensis* y que describiera sobre un ejemplar hembra de mi colección. Bosq describió la especie sobre ejemplares colectados en Argentina. Es una especie muy escasa y típica de la región de *Araucaria araucana*. Los ejemplares que poseo son: de Río Blanco (Curacautín) una hembra; un macho de Cherquenco y dos machos y dos hembras de la Cordillera de Nahuelbuta (Arauco). Todos ellos han sido encontrados a la luz. El holotipo de Bosq fue encontrado en corteza de *Araucaria araucana*. El macho es bastante menor que la hembra, sus antenas sobrepasan el largo del cuerpo y es un poco más estrecho de cuerpo.

Syllitus cylindricus, Germ.

Especie escasa, siempre colectada sobre matorrales en bosques de *Nothofagus*. Los ejemplares que poseo provienen de la Cordillera de Nahuelbuta y de la región de *Araucaria araucana*.

Cheloderus peñai, Kuschel (Fig. 5).

En el mes de marzo de 1954 tuve la oportunidad de pasar algunos días en las Termas de Río Blanco, en Curacautín. Los bosques y matorrales de lenga (*Nothofagus pumilio*), abundan en las laderas de la Cordillera Blanca, como en muchas otras partes de Chile Central, siendo con la araucaria el árbol que llega a mayor altura en esta región. En este viaje observé un extraño insecto de rapidísimo vuelo y que me fue imposible capturar. En varias ocasiones volví a la Cordillera Blanca con el objeto de coleccionar este insecto, pero siempre fracasé. Sólo en marzo de 1955, estando en la Cordillera de Osorno, muy cerca de la frontera con Argentina, en el Paso de Puyehue, pude capturar el primer ejemplar conocido, sobre una rama de lenga, después de revolotear a mi alrededor durante unos instantes. En mi última expedición por la región de araucarias y que abarcó desde el Volcán Callaqué hasta el Volcán Llaima, uno de mis campamentos lo ubiqué en las Termas de Río Blanco (Curacautín), con el objeto de recorrer las laderas de la Cordillera Blanca, tan llenas de sorpresas. Cuál no sería mi agrado al volver a encontrar este rarísimo insecto volando y posándose sobre las lengas. Era un día semidespejado, con nubes bajas que venían del oeste. Pude observar varios ejemplares en su rapidísimo vuelo. Estos salían solamente cuando calentaba el sol. Bastaba que una nube

lo tapara, para que de inmediato desaparecieran. Pasé con mis dos ayudantes, Alvaro Barros V. y Jorge Rottmann, más de cuatro horas, logrando ellos coleccionar cinco ejemplares, uno de los cuales era una hembra, en cuyo interior encontré 24 huevos. La hembra fue descubierta gracias a la llegada de un macho a la rama en que ella estaba posada. Este macho no se pudo capturar. Al poco rato llegó otro ejemplar. El mimetismo de este insecto es algo verdaderamente notable, entre el follaje de las lengas. Es algo increíble que un insecto tan coloreado y de tonalidades tan brillantes, pueda pasar desapercibido. Al sentirse atacado se deja caer sobre una rama inferior y se coloca detrás de una hoja y es casi imposible encontrarlo.

Bastante más al norte, en las laderas norte del Volcán Callaquéen volví a observar varios ejemplares, pero fue imposible capturarlos. La larva no la he encontrado, pero presumo que vive en el interior del tronco de las lengas vivas, ya que he visto perforaciones de tamaño bastante considerable en ellas; pueden ser éstas de otra especie, el *Lautarus concinnus*, Phil., pero lo dudo.

Con estas observaciones el *Cheloderus peñai*, Kuschel, pasa a ser un insecto más de la región límite de vegetación de la alta Cordillera de los Andes, desde la latitud 37° 50' hasta el paralelo 40° 30'. Con toda seguridad esta especie se va a encontrar más al norte y más al sur de dichos límites, y también en Argentina.

Phantazoderus frenatus, Fairm. et Germ.

Uno de los más notables y raros cerambícidos del país ha sido encontrado, después de tantas búsquedas, en la cordillera de Parral, en la provincia de Linares, gracias a haber estacionado allí a uno de mis ayudantes, Manuel Rivera T., por un largo período. Otros ejemplares los he hallado en la cordillera de Tolhuaca y de Pichinahuel. En estos ejemplares tengo algunas dudas de clasificación, por cuanto los de Parral difieren de los colectados más al sur, pero indudablemente también pertenecen al género.

Adalbus crassicornis, Fairm. et Germ.

Tres ejemplares de esta especie han sido colectados; un macho de Caramávida, Cordillera de Nahuelbuta, provincia de Arauco y dos hembras en Cherquenco, todos en región de *Araucaria araucana*.

Planopus laniniensis, Bosq.

Descrito sobre ejemplares de Chile y de Argentina, es extremadamente escaso. Poseo un ejemplar colectado en las Termas de Río Blanco (Curacautín), pero en mal estado de conservación. Lo encontré muerto en el camino de acceso al hotel. Otro ejemplar lo hallé en la cordillera de Talca, también recién muerto y sin abdomen. Este ejemplar, que indudablemente es un macho, tiene el protórax y la cabeza de color negro.

Drascalia praelonga, F. et G.

Varios ejemplares de esta especie hay en mi colección. Dos de ellos, una pareja, fueron colectados con luz, en Juncal, provincia de Aconcagua, los

primeros días de noviembre pasado. Es una especie bastante escasa y típica de nuestra precordillera de Santiago.

Platynocera flavicans, Fairm. et Germ.

Este hermoso cerambícido ha sido incorporado a mi colección en numerosos ejemplares tanto machos como hembras. La mayoría de ellos provienen de la Cordillera de Parral (provincia de Linares), y otros de la cordillera de Talca y Ñuble, respectivamente. Todos han sido colectados entre noviembre y enero.

Penessada chilensis, Cerda in lit.

Los ejemplares de mi colección provienen de diversos lugares. El ejemplar alotipo, así designado por Cerda, como otros dos, fueron cogidos en la Cordillera de Nahuelbuta en ramas de *Nothofagus* sp.; un ejemplar fue colectado en la cordillera de Chillán. Es una especie sumamente escasa.

Azygocera picturata, Fairm. et Germ.

Cerambícido común a Chile y Argentina, se ha encontrado en nuestro país desde la provincia de Malleco hasta Chiloé, y tanto en la región cordillerana de los Andes como en la región costera. No es una especie rara. No hace mucho he recibido un ejemplar del Faro Yámana, ubicado en el Canal de Beagle, relativamente cerca de la isla de Navarino, hacia Occidente. Este insecto fue colectado por T. Cekalovic en febrero de 1957. Con este hallazgo, la distribución geográfica de esta especie aumenta en 12° de latitud, o sea, en más de 1.300 km hacia el Sur.

Paraectropsis decoratus, Cerda

Descrito sobre material de mi colección, donde se encuentra el holotipo. Se han colectado otros dos ejemplares, uno en la cordillera de Curicó, Fundo El Coigual y otro de la cordillera de Chillán, en Las Cabras.

Junio de 1959.

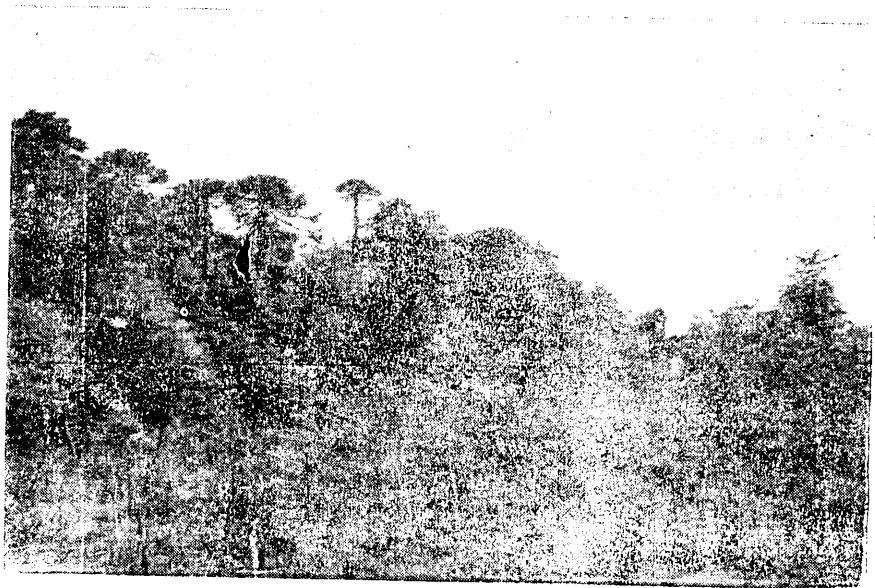


Fig. 1.

Típico ambiente a los 1.200 m en la Cordillera de Nahuelbuta, Subdiv. Caramávida.

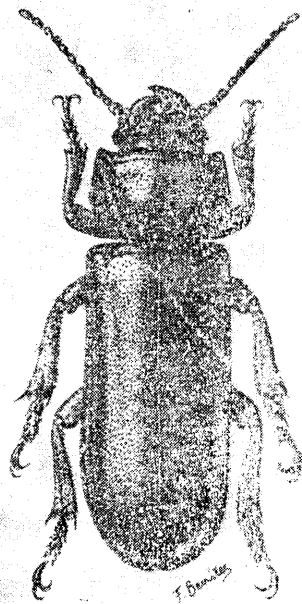


Fig. 2

Parandra araucana, Bosq.

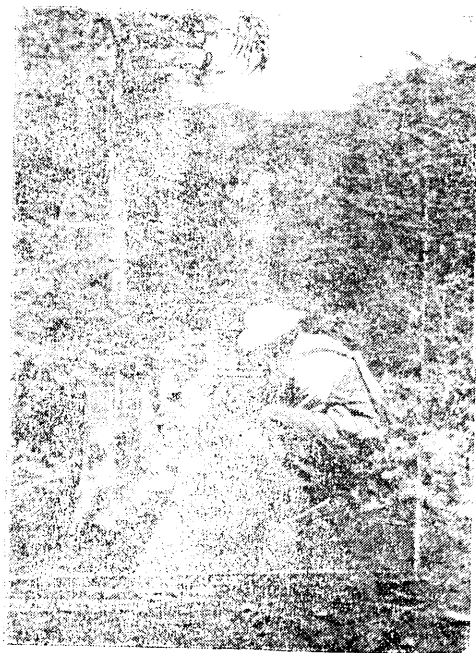


Fig. 3

Colectando *Parandra araucana* en la cordillera de Nahuelbuta, Caramávida (Arauco).

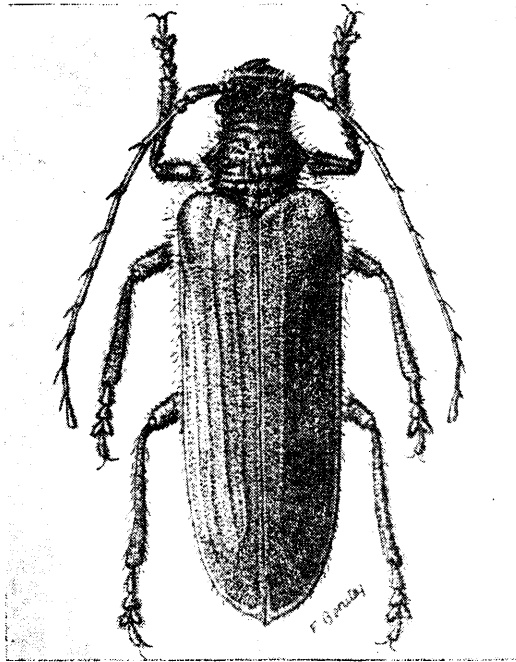


Fig. 4
Microplophorus calverti, Phil.

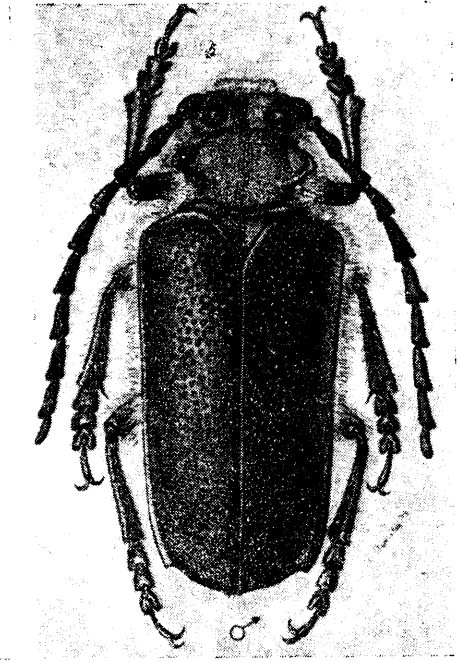


Fig. 5
Cheloderus peñai, Kuschel